



(26) ACTUALIDAD

XX Día del Camero Viejo

TEXTO: Elisa Ventoso Gil

FOTOGRAFÍAS: Sandra Loza González y
Ayuntamientos de Terroba y Jalón

Terroba en Cameros recibirá el próximo dos de agosto a cientos de riojanos que, en tono festivo y en torno a la misma mesa, reivindicarán el rejuvenecimiento de una tierra condenada al abandono.



Nació como una llamada de auxilio de una tierra que, poco a poco y con callada impotencia, vivía irremediadamente su propio declive. Con el tiempo, la fuerza de la unión de todos aquellos que creyeron en esa lucha silenciosa ha convertido el Día del Camero Viejo en una jornada festiva con tintes reivindicativos que secundan desde 1988 cientos de riojanos. Gracias a su celebración, los habitantes de pequeñas localidades del escarpado valle del Leza, condenadas al abandono y la despoblación, han dejado de manifiesto que no sólo tienen propuestas y buenas intenciones para con su entorno sino que son capaces de llevarlas a cabo con el fin de resucitar y dotar de voz propia a una tierra adormecida.

Así, al igual que el desarrollo económico y las infraestructuras han irrumpido paulatinamente en ciertos lugares de la sierra camarena integrándolos en una actualidad cada vez más alejada de lo propiamente auténtico, el

Día del Camero Viejo ha conservado desde su primera edición la esencia más pura de la gente, la cultura y las tradiciones de la comarca. Un hecho que cada verano atrae a más personas que, recorriendo la serpenteante LR-250 acceden a ella en busca del folclore, la camaradería y la fiesta que han marcado en las últimas dos décadas la voluntad, el esfuerzo y la ilusión de los habitantes de trece pueblos del Camero Viejo.

En 1988, el primer Día del Camero Viejo congregó a 200 serranos; hoy son miles los que conocen la comarca gracias a esta cita.

Y es que además de recordar que los once ayuntamientos y las otras tantas aldeas de la sierra son una parte activa y fundamental de la geografía riojana, el Día del Camero Viejo

Niños con blusón verde. Jalón de Cameros, 1988.





Danzas en la plaza de Terroba, 1995.

pretende desde sus orígenes servir de punto de encuentro para todos aquellos que tienen o tuvieron un vínculo con el entorno. De hecho, varios de sus protagonistas coinciden en que la celebración de la jornada ha servido de excusa a lo largo de los años para que muchas de las personas que protagonizaron el éxodo hacia las ciudades no sólo vuelvan de visita a la tierra de sus antepasados, sino que consideren recuperar parte de su historia remodelando sus antiguos hogares. Un hecho que poco a poco está contribuyendo a recuperar la esencia de una comarca prácticamente olvidada.

Anfitriona por segunda vez

No precisamente olvidada se encuentra la pequeña localidad de Terroba, que el próximo dos de agosto repetirá como anfitriona del Día del Camero Viejo después de que lo hiciera en la XIII edición del año 1995. Entonces, tal y como recuerda su actual alcalde y encargado

de elaborar la comida popular en todos los pueblos donde se celebra la iniciativa, Antonio Íñiguez, se le dio un nuevo empuje a la celebración en un momento en que su continuidad se encontraba en la cuerda floja: “Después de doce ediciones, la jornada comenzó a tener importancia y, por consiguiente, a ser más conocida y complicada de preparar. Una vez que pasó por todas las localidades que quisieron organizarla, se planteó la opción de dejar de hacerla o mejorarla con todas las molestias que



Calixto, el cesterero de San Román en la edición de 1988.



La misma plaza en 2008.



Paella en Terroba, 1995.



ello implicaba. En su momento decidimos seguir adelante, y hasta hoy”.

Así, con la idea de acoger al mayor número de gente posible en uno de los actos más significativos de la jornada, la comida popular, uno de los actos más significativos de la fiesta,

los encargados de la organización de la XIII edición del Día del Camero Viejo construyeron una carpa “con unas sirgas, unos postes y unos toldos de Renfe” que logró reunir la nada desdeñable cantidad de 600 personas. Un número considerablemente alto

En la XIII edición los organizadores construyeron una carpa “con unas sirgas, unos postes y unos toldos de Renfe” que albergó hasta 600 personas.

para una localidad de apenas 30 censados que supuso un salto cualitativo en la historia de una celebración que hasta entonces no había superado los doscientos cincuenta comensales y que hoy, gracias a la carpa que se estrenó años más tarde durante la celebración de la iniciativa en Ajamil, cuenta con más de un millar.

Aquel día de agosto la localidad de Terroba fue, además, la primera que desde que comenzara a celebrarse el Día del Camero Viejo cambió el tradicional ‘rancho’ por la paella



y repartió platos de barro grabados entre los visitantes como recuerdo de la jornada. Un detalle que no ha faltado en ninguna de las siguientes ediciones y que, según comenta Iñiguez, se mantendrá en la próxima.

De la misma manera y siendo fieles a la tradición de otros años, el cartel del XX Día del Camero Viejo contará con las actuaciones de diversos grupos de danza de la región como los de Luezas, Laguna, Soto, Muro, Trevijano o Jalón; la presencia de artesanos de la comarca; la exposición de antiguos aperos de labranza, y la celebración de una misa solemne. Como novedad, varias mujeres de Terroba ofrecerán a los asistentes la oportunidad de conocer o recordar la artesana y prácticamente extinguida tradición de elaborar el queso mediante un taller y los más pequeños podrán disfrutar de castillos hinchables y una fiesta de la espuma.

En definitiva, se ofrecerán actividades que no serán sino una nueva excusa para reunir en torno a la misma mesa a los amantes tanto del Camero Viejo como de sus tradiciones y su historia. Porque el mismo espíritu que reunió en Jalón a 200 personas en 1988 sigue vigente hoy en cada pueblo en que se celebra tan señalada fiesta.

Una historia de todos

Todo surgió hace ya dos décadas y casi por casualidad. Entonces, un reducido y heterogéneo grupo de personas unidas fundamentalmente por la firme voluntad de revitalizar de alguna manera palpable y plausible el entorno, decidieron crear la Asociación del Camero Viejo. Una entidad que nunca llegó a funcionar como tal pero que sirvió de excusa para impulsar una buena idea. Así, llegando a la conclusión de que una jornada festiva en la que no faltaran artesanos, danzantes y una buena comida típica riojana sería el atractivo idóneo para llamar la atención sobre una tierra hasta entonces callada, los miembros de la recién creada entidad pusieron en marcha la primera edición del Día del Camero Viejo. Al encontrarse entre ellos el entonces alcalde de Jalón en Cameros, se optó por esta localidad como primera anfitriona del evento, aunque más tarde se decidió la ubicación del mismo de una manera aleatoria.

En esta edición, a los danzantes y artesanos, se les suma un taller de queso tradicional.

Aquel día y al contrario que en la actualidad, que cuenta con un día propio para su celebración, la jornada se hizo coincidir con el día de la patrona del pueblo, Santa Justa. Según recuerda la actual alcaldesa del municipio, Raquel Sáenz, la organización preparó juegos infantiles, danzas, eucaristía y una comida popular “para la que se montó una carpa endeble y muy rústica bajo la que apenas cabían 200 personas”. Así, de una manera todavía un poco tosca y rudimentaria aquel día de julio se configuró como la locomotora de un tren al que posteriormente se unirían las localidades de Ajamil, Cabezón, Hornillos, Laguna, Muro, Rabanera, San Román, Soto, Terroba, Trevijano y Vadillos.





Jalón de Cameros, 2002.

Todas ellas diferentes y con una historia particular que han aportado su granito de arena a la historia de una celebración cada vez más entrañable, nutrida por la recuperación de tradiciones como la siega, la potenciación de actividades como la cetrería o la aportación de personajes tan entrañables como Calixto, el cestero de San Román.

En cualquier caso, el poder de convocatoria de un cartel cada vez más nutrido, la difusión del evento en los medios de comunicación y el boca a boca de los vecinos ha provocado que con el paso del tiempo la cita sea ineludible no sólo para sus organizadores sino para todos los habitantes de la sierra. De hecho, tal y como explican Sáenz e Íñiguez, “el Día del Camero Viejo ya no es cosa de unos pocos sino que se ha convertido en algo que forma parte y en el que participan activamente tanto los habitantes del pueblo anfitrión como los de los vecinos. Un ejemplo de compañerismo que demuestra que merece la pena luchar por nuestra historia y nuestro entorno”.

PROGRAMA DE LA JORNADA XX DÍA DEL CAMERO VIEJO sábado 2-8-2008

- 10:00 h. Apertura Oficial
- 11:00 h. Artesanos y fuegos artificiales
- 11:30 h. Danzas de los pueblos de Cameros
- 12:00 h. Recepción de autoridades y pregón a cargo de Néstor Reinares
- 12:30 h. Misa solemne
- 13:30 h. Taller de elaboración de quesos y danzas
- 15:00 h. Comida popular
- 17:30 h. Fiesta de la espuma
- 18:30 h. Exhibición de aves rapaces
- 20:00 h. Disco móvil
- 22:00 h. Clausura de la jornada
- 24:00 h. Disco móvil hasta la madrugada